

Novena San Pedro Nolasco

Fundador de la Orden de la Merced

DÍA 2: MARÍA DE LA MERCED

Oración Inicial

Bondadoso Padre San Pedro Nolasco, mensajero fiel de la Santísima Trinidad, hijo predilecto de María de la Merced y Fundador de la Familia Mercedaria, dignate concedernos la gracia de imitar tu ardiente amor a Dios y al prójimo, perseverar en el cumplimiento de los mandatos del Señor, defender y alimentar la fe en Cristo trabajando por la extensión del Reino de Dios. Concédenos amar a la Iglesia, especialmente a los cristianos perseguidos. Padre amante, intercede por nosotros para que libres de los peligros del mundo alcancemos la vida eterna y glorificar a Dios eternamente. Amén.

Salutaciones a la Santísima Trinidad

Coro/C: Trinidad Santísima, te bendecimos porque te dignaste elegir a Pedro Nolasco, para hacerlo mensajero, ejecutor y fundador de esta familia redentora.

Todos (T): Gracias, Padre, por tantas maravillas.

C: Trinidad Santísima, te alabamos porque manifestaste tu amorosa voluntad por medio de María Virgen para consuelo y alivio del mísero cautivo.

T: Gracias, Padre, por tantas maravillas.

C: Trinidad Santísima, te adoramos porque mostraste tu gran amor en el acto redentor de tu siervo Nolasco.

Lectura bíblica sugerida

Hch 1, 12-14. Jn 19, 25-27. Judit 15, 8-10.

Reflexión

- **La Virgen inspiró la fundación de la Familia Mercedaria.**

Tanto la fundación como el crecimiento y supervivencia de la Orden Mercedaria se deben al amor maternal de Nuestra Madre.

Ella inspiró esta obra de misericordia a San Pedro Nolasco, que al entregar el hábito blanco a los novicios les decía: “Recibe el hábito en honor a la pureza virginal de María”. El mismo nombre de esta familia religiosa y laical solamente se explica por el título de María de la Merced. Por eso, muchos autores mercedarios no cesan de aclamarla publicando sus virtudes y privilegios, pero sobre todo, llamándola con el filial título de “Nuestra Madre”. Este amor a este privilegio de tener a María por Madre lo hemos recibido de nuestro Padre San Pedro Nolasco. Él le infundió a la Orden este sello característico. Hoy también María de la Merced nos está protegiendo.

- **Los actos de amor a María de la Merced.**

Al amor se responde con amor. A un gran amor de María por la Orden solamente corresponden actitudes de gratitud y reconocimiento. ¿Que podemos y debemos hacer nosotros por María? En primer lugar, tenerla como Modelo y Ejemplo de seguimiento a Cristo; en Ella debemos aprender a creer, a esperar y sobre todo a amar. Ella como cristiana perfecta nos enseña cómo debemos seguir a Cristo; con su Sí, acogida, su colaboración a la salvación a la salvación nos indica que no podemos desentendernos de la evangelización de nuestro mundo. “Hagan lo que Él les diga” nos dice María. Ella nos quiere conducir a Cristo. Luego, debemos amarla y honrarla con su dulce título de Madre de la Merced; recurrir a ella en nuestras necesidades, extender su culto y promover sus maravillas son una de las tantas formas de amar a Nuestra Madre. “Nada les agrade sin María, todo les agrade con María”.

- **La Virgen María en mi vida cristiana.**

Preguntémonos: ¿Amo a María de la Merced siguiendo el ejemplo de San Pedro Nolasco y de sus hijos los mercedarios? ¿He aprendido a saludarla con el rezo del Rosario o de otra devoción mariana? ¿Me interesa la situación de los cristianos oprimidos por causa de su fe en Cristo? ¿Recurro a María en medio de mis dificultades? ¿Realizo mi vocación cristiana teniendo a María como modelo y ejemplo viviente del Evangelio? ¿He imitado la gran confianza y amor de San Pedro Nolasco por María de la Merced? Como mercedario o mercedaria, ¿en qué se nota un amor de predilección por la Madre de Jesús?

Intención

En un momento de silencio expresa la intención por la que estás rezando esta novena.

Oración: Escucha, Señor, las súplicas de tu pueblo para que, en medio de los peligros del mundo, camine hacia la Ciudad Futura donde Tú serás adorado y alabado por los siglos de los siglos. Amén.

Oración final

Padre de nuestra familia, escucha la oración que te dirigen tus hijos mercedarios, y alcánzanos del Señor lo que te pedimos. Padre amante de María, enséñanos a descubrir en Ella el modelo perfecto de todo redimido por la muerte y resurrección de Jesucristo; enséñanos a amarla como todo hijo ama a su madre: en la imitación de sus virtudes. Padre amante de la Iglesia, conviértenos en fieles hijos suyos; apóyanos cuando caigamos, levántate cuando desfallezcamos. Padre de nuestra Familia Mercedaria, aumenta el número de los que quieran seguir tus huellas, en el servicio generoso de la caridad redentora, para que toda persona conozca por nuestro testimonio, el amor inmenso de Dios a la humanidad. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Guía: Patriarca y Fundador de Nuestra Familia de la Merced.

Respuesta: Ruega por nosotros.

